

Amenaza de una cosecha record Máxima matriculación de tractores

Menor estabilidad de los precios

Los sectores productivos

La persistencia, hasta la fecha del 40 de mayo, de una situación climática de corte europeo, capaz de hacernos soñar con que, al menos, la naturaleza ha resuelto los problemas de nuestra integración en el Mercado Común, hace que la economía española viva bajo la persistente amenaza de un año cerealista récord. Algo más que amenaza —puede decirse—, si nos referimos a la cosecha de cebada, por cuanto lo que hoy está terminando de granar en los campos empieza ya a presionar sobre los precios y sobre las necesidades físicas y financieras del Servicio Nacional de Cereales.

Parece confirmarse la impresión de que la industria de piensos compuestos no se ajusta totalmente a las formulaciones registradas y que sus relaciones financieras con casas americanas han forzado la utilización de maíz de importación, en desfavor de la cebada indígena. Sólo así se explica las 700.000 toneladas largas existentes en almacén del Servicio Nacional de Cereales a mediados de marzo, pese a las dificultades puestas a su recepción en amplias zonas del país.

Tras la aventura de la patata a causa del retraso en la soldadura de las cosechas y la falta de agilidad comercial de los organismos

de regulación, las nubes en el horizonte las proporcionan los frutales de hueso, afectados por las heladas de primeros de abril, y la grave y prolongada situación del sector avícola, en cuanto a los precios a los que están cotizándose los huevos en el mercado, que, de persistir, se reflejarán en una nueva serie de quiebras como las resultantes en pasadas épocas.

Frente a los frecuentes ataques que el sector comercial viene dedicando en la última época al sector agrario, el lenguaje de las cifras habla de una realidad bien distinta a ese inmovilismo y rigidez de que se le acusa. El mes de marzo, con 2.863 tractores matriculados, supone el logro de un récord absoluto, al tiempo que la producción de carne aumentaba en un 8 por 100 sobre la cifra de igual mes del año anterior, pese a que la producción de ovino se redujo en un 9,2 por 100, debido a que la abundancia de pastos ha reducido fuertemente el volumen de sacrificios.

La favorable evolución del sector industrial se reafirma en el mes de abril, en el que la demanda de productos industriales ha alcanzado ya niveles de normalidad, destacando, sobre todo, favorablemente, los subsectores de bienes de inversión y bienes intermedios, lo que confirma la mejora en las expectativas empresariales. Las poco favorables circunstancias